

Mario Carlón

Después del fin: una perspectiva no antropocéntrica sobre la post-tv, el post-cine y youtube.

Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2016. 147 p. ISBN 978-987-601-246-1

Mario Carlón es un investigador especializado en estudios de lenguaje televisivo. Tiene un doctorado en ciencias sociales y una licenciatura en historia del arte. Dirige el proyecto de investigación *Ubacyt*: “Lo contemporáneo en la política, las artes y los medios” de la Universidad de Buenos Aires.

El libro está escrito a manera de ensayo y representa una continuación de las reflexiones realizadas en *El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate* y *El fin de los medios masivos: el debate continúa*, libros publicados en 2009 y 2014, respectivamente, en colaboración con Carlos Scolari. La obra recopila trabajos presentados por el autor en eventos académicos. El objetivo, según Carlón, es “hacer su aporte al desarrollo de nueva teoría sobre el cambio actual”, para lo cual propone una manera distinta de abordaje basado en un enfoque “no antropocéntrico” que permita que los nuevos escenarios se conceptualicen de manera diferente.

El texto es un valioso aporte a la “literatura ensayística” sobre los cambios mediáticos y culturales. En él realiza una comparación entre los medios de comunicación masiva (prensa, radio, cine y televisión) y los “nuevos medios con base en internet”.

La obra consta de una introducción y seis capítulos. La introducción constituye la parte más extensa; en ella, el autor presenta un marco teórico formado por trabajos que conducen a la construcción de su propuesta. El análisis parte desde la necesidad

de realizar un abordaje diferente del objeto de estudio debido a que, según Carlón, muchas de las investigaciones todavía estudian temas actuales utilizando dispositivos analíticos de hace un par de décadas.

En el primer capítulo se examina la forma como se ha mediatizado la figura presidencial en la Argentina desde el retorno a la democracia en 1983. Para esto, se analizan tres presidentes: Raúl Alfonsín, Carlos Menem y Fernando de la Rúa. La tesis consiste en que en cada momento en que cada presidente es mediatizado pasa a formar parte de la historia del Poder Ejecutivo y que las situaciones mediáticas influyen en las etapas positivas o negativas de sus mandatos.

El capítulo 2 analiza la disminución del desfase entre el cine y la televisión. Para esto, se examinan las series norteamericanas, las cuales se encuentran viviendo un momento excepcional. Se parte del potencial que estas producciones tienen para crear narrativas transmediáticas. También se compara el cine clásico (de los años 30 y los 50) basado en relatos cronológicos, coherentes y claros; y el cine contemporáneo, en el que abundan los juegos de tiempo y la simultaneidad que desafían al nuevo sujeto espectador a reconstruir los relatos; estos últimos recursos han sido adoptados por las series y representan, en gran parte, la razón de su éxito.

El capítulo tercero describe las posiciones de autores anglosajones y latinoamericanos

con respecto del futuro de la televisión en la era digital. En este acápite, el autor presenta ideas de investigadores con puntos de vista distintos; por un lado, los que piensan que la televisión está entrando en una nueva etapa y, por el otro, los que manifiestan que se está aproximando a su fin. Carlón se orienta evidentemente hacia el segundo.

Esta parte constituye una suerte de diagnóstico en el cual se enumeran los “síntomas” que evidencian que la televisión se encuentra en crisis, por ejemplo, que estamos viviendo el fin de la programación, porque, debido a los medios digitales, el espectador tiene el poder para decidir lo que quiere ver, cuándo y dónde desea hacerlo.

En el cuarto capítulo, el autor se pregunta cómo debe ser la educación audiovisual en una época en que los medios masivos se encuentran en crisis, para lo cual expone los tipos de cambios que deben implementarse en la educación general y en la audiovisual. La exposición se divide en dos partes: en una se discute la crisis del cine como medio masivo y en la otra se presentan propuestas sobre aspectos que no deberían faltar hoy en la educación audiovisual.

Se destaca la forma como se presenta la reflexión mediante tres diagnósticos: 1) la crisis de los medios masivos, 2) la emergencia de un nuevo sistema de mediatización y 3) la emergencia de nuevos espectadores y de prácticas sociales. Los ejemplos que al final muestra sobre nuevos formatos para el trabajo audiovisual representan un punto interesante para aquellos que deseen innovar en la educación.

El capítulo 5 explora los efectos que está teniendo la incursión de la industria del entretenimiento en *YouTube*, las interrogantes planteadas son: ¿fue *YouTube* en su origen

algo muy distinto de lo que es ahora? y ¿qué novedades ha traído a la historia de la cultura y de la mediatización audiovisual? En esta parte el autor defiende la posición de que, pese a los esfuerzos de *broadcastización* de *YouTube* por parte de las industrias mediáticas, no se ha convertido en una extensión de la televisión o del cine, sino en un nuevo medio que desafía su escasez y su restricción de contenidos. Esta parte constituye un aporte interesante para quienes deseen comprender mejor el fenómeno de *YouTube* y sus repercusiones dentro de la cultura de la producción audiovisual.

En el capítulo final, el autor se enfoca en defender su tesis sobre el fin de los medios masivos y en la necesidad de un giro antropocéntrico en los estudios de los medios. Según Carlón, para comprender mejor este fenómeno, es necesario un análisis histórico de la mediatización que permita entender mejor el proceso que estamos viviendo. Uno de sus argumentos principales sobre la crisis del sistema masivo de mediatización yace en la disminución del poder de los medios masivos con respecto de la capacidad que tenían para programar la vida social y para controlar el discurso que se emitía, situación que ya no es posible en la era de internet.

El texto concluye con la idea de que la historia de la mediatización no termina, ni que tampoco hay vuelta hacia el pasado. Sin embargo, aunque el libro defiende la tesis del fin de los medios, en él también se asegura que la comunicación masiva y que medios como la televisión no desaparecerán, sino que solamente cierto tipo de prácticas de este sistema está llegando a su fin. Esto, para nosotros, deja un vacío pendiente de explicar con más detalle, lo cual puede ser tema para un nuevo trabajo.

Esta obra se recomienda para aquellos cuya línea de estudio sea la comunicación en entornos digitales y su influencia en los aspectos culturales. Presenta argumentos prointernet respaldados con ejemplos actuales, contrastados

en muchos casos con contenido histórico. Otro aspecto destacable es la recopilación bibliográfica de notables autores. Es una lectura clave para quienes se interesen por el presente y por el futuro de la comunicación mediática.

José Luis López

Universidad Técnica de Machala, Machala, Ecuador
jllopez@utmachala.edu.ec

